



El mandato de la UNCTAD

En vísperas de su conferencia ministerial, del 21 al 26 de abril en Doha, una gran batalla está en marcha en la UNCTAD para preservar el mandato y así permitir que continúe analizando las cuestiones macroeconómicas mundiales, en especial, el rol de las finanzas.



Roberto Bisso*

Derechos entre paréntesis

cuenta con ciento treinta y dos miembros. Pero cualquier resolución que no sea del agrado de alguna de las grandes potencias va a ser vetada por alguno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad: Estados Unidos, Rusia, Francia, Reino Unido y China.

En la búsqueda de acuerdos, los diplomáticos ponen entre corchetes aquellas partes sobre las que tienen reservas y que serán borradas o redactadas de otra manera antes de llegar a un documento final.

Hace unos días circuló en Nueva York la última versión del borrador de la declaración que firmarán las presidentas y los presidentes en la Cumbre sobre Desarrollo Sustentable que se realizará en Río de Janeiro del 20 al 22 de junio y, para sorpresa de los observadores e indignación de las ONG, todas las referencias a derechos humanos, derechos de la mujer y derecho al desarrollo habían sido "encorchetadas", pese a tratarse todos ellos de derechos ya acordados en las Naciones Unidas y, en muchos casos, parte de las constituciones de los países que ahora no quieren reafirmarlos.

El derecho al agua y el saneamiento, por ejemplo, fue reconocido como un derecho humano en una resolución de las Naciones Unidas de 2010, pero Canadá encabezó la propuesta de

borrarlo de la declaración y la Unión Europea la apoyó.

Más de mil organizaciones han sumado su firma a una declaración en la que se denuncia la puesta entre corchetes de todas las "referencias al derecho a la alimentación, al agua y el saneamiento y a un ambiente limpio y sano". Incluso, agregan, se han puesto entre corchetes a los principios acordados en Río en 1992, el de que quien contamina debe pagar, el precautorio y el que establece responsabilidades comunes pero diferenciadas entre países desarrollados -que han causado el cambio climático- y países en desarrollo.

Estados Unidos ha puesto entre corchetes todas las referencias a la equidad y, si bien apoya las menciones a la igualdad entre los géneros, es el único país

que se opone a la meta de un cuarenta por ciento de mujeres en los cargos de toma de decisión. El Vaticano, que ni siquiera es miembro de las Naciones Unidas sino apenas observador, se opone a mencionar el derecho a la salud sexual y reproductiva y la mayoría de los países ricos quieren evitar que se mencione el derecho al desarrollo, veinticinco años después de consagrado.

En este contexto, veintidós expertos independientes del Consejo de Derechos Humanos, incluyendo a Olivier De Schutter, relator sobre el derecho a la alimentación, Catarina de Albuquerque, relatora sobre el derecho al acceso al agua potable, y Magdalena Sepúlveda, relatora sobre la extrema pobreza, han firmado una carta donde en términos muy severos recuerdan que "las estrategias basadas en la protección y realización de todos los derechos humanos son vitales para el desarrollo sostenible y la eficacia práctica de nuestras acciones".

Lo que preocupa a los expertos, más que la reafirmación en el texto de los derechos ya consagrados, es que "existe un riesgo real de que, sin un mecanismo eficaz de supervisión y rendición de cuentas, los compromisos asumidos en Río sigan siendo meras promesas vacías".

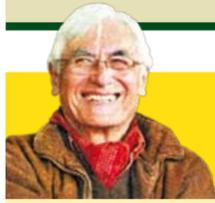
Coincidiendo con los reclamos de muchas organizaciones de la socie-

dad civil, los expertos quieren un doble mecanismo de rendición de cuentas: "En el plano internacional, apoyamos la iniciativa de establecer un Consejo de Desarrollo Sostenible" y recomendamos la creación de un mecanismo basado en el Examen Periódico Universal del Consejo de Derechos Humanos, iniciado en 2007 para proveer una revisión por pares del historial de derechos humanos de todos los ciento noventa y tres Estados miembros de las Naciones Unidas cada cuatro años". En el plano nacional, "recomendamos la creación de mecanismos participativos de rendición de cuentas que permitan reflejar las opiniones de los ciudadanos y realizar una supervisión independiente".

Faltando apenas ocho semanas para la Cumbre, es prácticamente imposible que los gobiernos se pongan de acuerdo en cuáles deben ser los objetivos a lograr por la humanidad para salvar el planeta, pero sí es posible, todavía, un "momento constitucional", similar al del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, en el que se crearon la Organización de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. Y toda constitución moderna comienza enunciando derechos y no poniéndolos entre paréntesis.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).

Existe un riesgo real de que, sin un mecanismo eficaz de rendición de cuentas, los compromisos asumidos en Río sigan siendo meras promesas vacías.



La Vichy de hoy

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

El correo de un lector a quien agradezco, me obliga a corregir dos errores de mi artículo sobre los cipayos (*La Primera*, 30 de marzo de 2012).

Yo dije que el mariscal Henri Philippe Pétain, jefe de la república de Vichy, fue fusilado. Me equivoqué como advierte mi lector. En Vichy no hubo república sino un Estado provisional que se encargó a Pétain. Derrotado Hitler, el mariscal fue degradado, condenado a muerte por alta traición y sus bienes fueron confiscados por orden de la Suprema Corte de Justicia en 1945. Pero (aquí estubo mi error) como tenía ochenta y nueve años, la pena de muerte fue reemplazada por cadena perpetua a cumplirse en el Fort de la Citadelle en la isla de Yeu. Ya demente senil fue trasladado en 1951 a una residencia en la isla donde murió en pocas semanas a los noventa y cinco años.

El régimen de Vichy abolió la separación de poderes. Los partidos políticos fueron disueltos. Los sindicatos fueron unificados en una organización corporativa. El lema de "libertad, igualdad, fraternidad" que los ultraconservadores odiaban fue reemplazado por el de "trabajo, familia y patria", que repiten los ultraderechistas latinoamericanos. Se dictó la exclusión de masones, judíos y franceses de raza judía. Se formó una milicia de treinta mil hombres para luchar contra la Resistencia. Ciento cuarenta y nueve mil judíos fueron deportados a Alemania. Hubo setenta mil presos y los jueces dictaron diez mil sentencias de muerte.

En su libro *La Europa de Hitler* (Madrid, Sarpe, 1986), Arnold Toynbee reconstruyó lo que todavía se oculta: la Europa que vivió bajo el régimen hitleriano de 1939 a 1945. Recién el año pasado fueron exhibidos los archivos de la ocupación en Nueva York y en la Municipalidad de París. En su edición de febrero, *Le Magazine Littéraire* entrega el reportaje correspondiente. Allí se muestra que Gaston Gallimard permitió que su *Nouvelle Revue Française* sea controlada por el nacional socialismo. El sindicato de editores de libros prohibió más de mil títulos de autores comunistas, judíos, masones e ingleses entre 1942 y 1943, a la vez que hizo la lista de ciento ochenta y nueve libros a promover.

Complejo el rol de los intelectuales en ese período. Claude Lévi-Strauss se exiló en Nueva York con dinero de la Fundación Rockefeller que rentaba a los antropólogos para ubicar sus petroleras en los territorios indígenas. Picasso se refugió en la pequeña ciudad de Royan. Sacha Guitry hizo una vida mundana, entrevistó a Goering, que le expresó su admiración, elaboró el proyecto de una gran película De Juana de Arco a Philippe Pétain. Colette era amiga cercana del embajador alemán Otto Abetz y su esposa. Jean Cocteau se creía más allá de la idea de patria y frecuentaba a los ocupantes.

Enrolado en el ejército, Jean Paul Sartre fue hecho prisionero por los alemanes en el campo de Stalag en 1940 y allí escribió *Barioná*, una pieza teatral que resaltaba la esperanza. Escribió para *Comedia*, periódico colaboracionista. En 1943 montó *Les Mouches* (Las moscas). Llenas

de alusiones sofisticadas a la libertad, sus obras fueron toleradas por los alemanes. Durante la insurrección de 1944, según Camus, observaba a distancia las barricadas de Saint Germain des Prés tomando notas. André Malraux nunca tomó la resistencia en serio cuando era pobre y desarmada y se afilió a ella recién en 1944. Acabaría como ministro de Cultura con De Gaulle.

Oportunismo, lenguaje codificado para quedar bien, heroísmo de los menos, silencio de los más, todo se hizo en ese período.

Los poetas que se quedaron, como Louis Aragon y Paul Eluard, practicaron una poesía de doble sentido que circulaba clandestinamente o era repetida sin ser impresa.

En cambio, los alemanes fueron implacables con los comunistas de la resistencia. El húngaro Georges Politzery y Jacques Decour, editores de la clandestina *La Pensée Libre*, fueron fusilados en 1942.

Oportunismo, lenguaje codificado para iniciados, piruetas para quedar bien, heroísmo de los menos, silencio de los más, todo se hizo en ese período. Como ahora son las relaciones entre la élite y el pensamiento único que ha ocupado el sentido común: cínicos algunos, premiados hasta el hartazgo otros, unos cuantos malabaristas de las medias palabras.

En cambio, la conciencia es de minorías activas. Pero eso se paga con la marginación y la pobreza, hasta una futura y lejana liberación.

Un nuevo enfrentamiento Norte-Sur

Salvar el mandato de la UNCTAD

En vísperas de su reunión ministerial, que tendrá lugar del 21 al 26 de abril en Doha, una gran batalla está en marcha en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) para preservar el mandato y así permitir que continúe analizando las cuestiones macroeconómicas mundiales, en especial el rol de las finanzas.

Martin Khor*

La agencia más importante de las Naciones Unidas vinculada a cuestiones del desarrollo enfrenta un grave conflicto en vísperas de su actividad más importante: la decimotercera sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), conocida como UNCTAD XIII, que se celebrará en Doha, Qatar, del 21 al 26 de abril.

El tema de esta sesión general, a la que asistirán ministros y algunos jefes de gobierno, es la "globalización centrada en el desarrollo".

Si bien las últimas conferencias previas, que tienen lugar cada cuatro años, no fueron difíciles, la UNCTAD XIII se anuncia feroz, ya que está en juego su futuro ámbito de trabajo e influencia.

EN DEFENSA DE LOS PAÍSES DEL SUR Y EL DESARROLLO

La UNCTAD, creada en 1964 para apoyar a los países del Sur ante su débil posición en las estructuras económicas internacionales y diseñar estrategias nacionales de desarrollo, se convirtió en una especie de secretaria en nombre de estos países, contribuyendo a establecer un pequeño equilibrio en las poderosas organizaciones dominadas por los países desarrollados, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.

No obstante, en las últimas dos décadas, los países desarrollados intentaron frenar la orientación pro Sur de la Secretaría de la UNCTAD y sus numerosos informes. Las discusiones intergubernamentales fueron perdiendo relevancia, mientras que los países

desarrollados cuestionaban con insistencia su misión pro desarrollo.

Esta tendencia negativa pareció revertirse en la década pasada, pero en los últimos dos meses las reuniones en Ginebra, preparatorias de la UNCTAD XIII, se convirtieron en un campo de batalla entre el Norte y el Sur. Las reuniones de la semana pasada finalizaron casi en una crisis: los países no lograron ponerse de acuerdo en cómo seguir adelante con algunos principios clave y con el proyecto de declaración que los ministros deben adoptar en Doha.

En una reunión del 13 de abril, algunos países desarrollados ni siquiera aceptaron "reafirmar" el mandato dado en la sesión anterior (la UNCTAD XII, celebrada en Accra en 2008), lo que fue visto como otra medida para desmantelar la influencia de la UNCTAD y su apoyo al desarrollo. En cambio, pretendían "ampliar" el Acuerdo de Accra. Esto provocó la frustración del Grupo de los 77 (G-77) y China, que consideró la maniobra como un intento por eliminar algunos de los temas en los que la UNCTAD está trabajando.

En nombre del G-77 y China, el embajador de Tailandia, Pisanu Chanvitan, lamentó que la posición hubiera sido considerada como debilidad o capitulación: "El G-77 esperaba que las crisis económica y financiera marcaran de una vez por todas el fin de los viejos malos tiempos y quizás el nacimiento de un régimen internacional de gobernanza económica mundial basado en los magnos principios e ideales de las Naciones Unidas, entre ellos soberanía, igualdad y respeto mutuo. Pero en cambio vimos una conducta que parece indicar el deseo de iniciar un nuevo neocolonialismo. No podemos aceptar esto, no lo haremos".



UNCTAD XIII

21-26 de abril de 2012, Doha, Catar

La globalización centrada en el desarrollo: Hacia un crecimiento y un desarrollo incluyentes y sostenibles

El G-77 y China creía que "la UNCTAD XIII podría contribuir a un nuevo comienzo y que el tema de la globalización centrada en el desarrollo podría articular una visión del desarrollo basada en la igualdad y el respeto a todos por igual", dijo el embajador de Tailandia. "Lamentablemente, los países en desarrollo sentimos que nuestros asociados nos marginan cada vez más, especialmente cuando parecen negar nuestras prioridades".

Enfatizó que es necesario reafirmar el Acuerdo de Accra y que si bien el G-77 y China ya hizo "compromisos increíbles", ahora propone que en Doha se adopte, como mínimo, el texto de compromiso elaborado por el presidente de la conferencia, el embajador de Lesotho, Mothae Anthony Maruping, quien en la clausura del encuentro propuso que las negociaciones se reanudaran sobre la base de su texto.

EX ALTOS FUNCIONARIOS EN DEFENSA DE LA UNCTAD

Mientras tanto, un grupo de unos cincuenta influyentes ex funcionarios de alto rango de la UNCTAD emitió una declaración conjunta criticando los intentos de los principales países desarrollados por reducir el mandato de la agencia de las Naciones Unidas y negarle el derecho a seguir analizando las cuestiones macroeconómicas mundiales desde la perspectiva del desarrollo.

Entre los firmantes figuran el ex secretario general de la UNCTAD Rubens Ricupero, dos ex subsecretarios generales -Carlos Fortin y Jan Pronk- y varios directores.

En una conferencia de prensa publicada en el *SUNS Bulletin*, John Burley, ex director de la División de la Infraestructura de Servicios para

el Desarrollo y de la Eficiencia Comercial, advirtió acerca del intento de "cambiar el mandato de la UNCTAD", negándole el derecho a seguir analizando e informando sobre cuestiones de la macroeconomía mundial, en especial el rol de las finanzas en el desarrollo. "Estamos enojados porque creemos que los dos principios de la UNCTAD -la necesidad de que exista pluralidad de opiniones en el sistema internacional y la de preservar la libertad de palabra en su interior- se ven amenazados", afirmó.

Yilmaz Akyuz, ex economista principal de la UNCTAD, dijo que desde el colapso del muro de Berlín, los principales países desarrollados "se han

vuelto cada vez más intolerantes a la diversidad de opiniones y, en cambio, quisieron que el Consenso de Washington se convirtiera en un consenso mundial. Pocas veces participaron en un diálogo constructivo en la UNCTAD sobre opciones de políticas e ignoraron los resultados de las investigaciones del organismo, aún cuando demostraron ser ciertos".

La UNCTAD siempre ha demostrado interés en las políticas que tienen efectos importantes en el desarrollo y en los países en desarrollo. "Lo ha hecho adoptando una perspectiva amplia, enfocándose en la interdependencia de los temas. En varios ámbitos, ha anticipado problemas y se ha adelantado a proponer soluciones viables", afirmó.

Ofreciendo algunos ejemplos, Akyuz expresó que la UNCTAD fue la primera organización que en la década de 1980 argumentó a favor de la necesidad de aliviar la deuda de América Latina, varios años antes de que ésta pasara a ser parte de la ponderación oficial para el Plan Brady. Fue la primera en argumentar, a principios de la década de 1990, la necesidad de aliviar la deuda de los países pobres con las Instituciones de Bretton Woods, algo que era tabú en esa época pero luego terminó siendo aceptado por la mayoría en la Iniciativa para los países pobres muy endeudados.

Según Akyuz, la UNCTAD fue también la primera en argumentar a favor de elaborar mecanismos que resolvieran ordenadamente el problema de la deuda soberana, diez años antes de que eso fuera incorporado a la agenda del FMI y también "se ha adelantado a predecir y analizar las crisis financieras en las economías emergentes y reconocer la necesidad de reformar la arquitectura financiera

internacional y manejar las corrientes internacionales de capital".

Ahora los principales gobiernos de la OCDE están intentando silenciar a la Secretaría (de la UNCTAD) de una vez por todas, en momentos en que necesitamos un debate amplio y participativo sobre la gobernanza de las finanzas internacionales e incluso la gobernanza del sistema económico mundial, del tipo que el sistema de las Naciones Unidas necesita desesperadamente. Esto no le hará bien a nadie", expresó.

Con respecto a los temas en los que los principales países de la OCDE intentan obstaculizar el trabajo de la agencia, Akyuz declaró que cree que "no quieren ver la palabra 'finanzas' en el texto acordado que defina el mandato de la UNCTAD". Y agregó que pretenden sacar de todo el sistema de las Naciones Unidas, y no sólo de la UNCTAD, las cuestiones relativas a las finanzas que fueron adoptadas por el FMI y el G-20.

La declaración de los ex funcionarios de la UNCTAD expresa que la agencia ha sido siempre una piedra en el zapato para la ortodoxia económica. Sus análisis de las cuestiones macroeconómicas mundiales desde la perspectiva del desarrollo han ofrecido regularmente una visión alternativa a la del Banco Mundial y el FMI, controlados por Occidente. "Ahora hay intentos de silenciar esa voz. Podría ser comprensible que ese análisis fuera eliminado porque duplicó el trabajo y las opiniones de otras organizaciones internacionales, pero ocurre lo contrario. Unos pocos países quieren eliminar cualquier discrepancia con la ortodoxia prevalente", dice la declaración. Subraya que los países en desarrollo están luchando en Ginebra para defender a la UNCTAD, enfrentando la fuerte presión de los países de la OCDE, en tanto los países desarrollados aprovecharon la oportunidad de liquidar la capacidad de la agencia de pensar más abiertamente.

Los ex altos funcionarios de la UNCTAD describieron la maniobra de los países desarrollados con el dicho "Si no puedes matar el mensaje, mata al mensajero".

Estos acontecimientos de la UNCTAD son, como mínimo, preocupantes. Es de esperar que los países en desarrollo puedan defender con firmeza la organización que ha apoyado sus esfuerzos de desarrollo a lo largo de varias décadas, y que los países desarrollados puedan permitirle continuar su trabajo y expandirlo en beneficio del sistema internacional en una época de crisis mundial.

* Director ejecutivo de South Centre.



South-North Development Monitor

● **OMC: los retos comerciales del siglo XXI.** El director general de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Pascal Lamy, anunció el 13 de abril la constitución de un panel para identificar y analizar los desafíos globales del comercio en el siglo XXI.

Lamy sugirió por primera vez la idea de convocar un grupo de este tipo en su discurso de apertura en la Conferencia Ministerial de diciembre pasado en Ginebra. (17/4/2012)

● **UNCTAD XIII: el G-77 exige la ratificación del Acuerdo de Accra.** El Grupo de los 77 y China hizo un llamado para la ratificación del Acuerdo de Accra (UNCTAD XII).

El llamado está contenido en el comunicado emitido el 13 de abril por el presidente del Grupo, el embajador de Tailandia Pisanu Chanvitan, ante la Comisión Preparatoria de la UNCTAD XIII, que está negociando el proyecto de documento final de la conferencia, que tendrá lugar del 21 al 26 de este mes en Doha, Qatar. (17/4/2012)

● **Grupo de trabajo de la OMS recomienda nuevo acuerdo vinculante.** El Grupo de Trabajo Consultivo de Expertos en Investigación y Desarrollo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomendó un nuevo acuerdo vinculante sobre los mecanismos de financiamiento y coordinación para atender las necesidades de tecnología de la salud de los países del Sur. (16/4/2012)

● **Equidad y cambio climático.** Un taller sobre equidad y cambio climático celebrado el 12 de abril en Nueva Delhi, India, contó con la presencia de representantes de los otros países BASIC (Brasil, China y Sudáfrica), Suazilandia, Gambia, Qatar, Egipto, Arabia Saudita, Tailandia y Mauricio.

La ministra india de Medio Ambiente, Jayanthi Natarajan, dijo que con la realización del taller su país pretendía contribuir al consenso sobre cuestiones fundamentales para las futuras negociaciones sobre el clima. (16/4/2012)

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Jim Lobe

La jefatura del Banco Mundial

Si bien criticaron el proceso de selección, organizaciones de la sociedad civil que trabajan en países en desarrollo saludaron la llegada de Kim a la jefatura del Banco Mundial.

“Kim es una excelente decisión y un verdadero héroe del desarrollo”, dijo Elizabeth Stuart, de Oxfam Internacional. “Pero nunca sabremos si era el mejor candidato para el puesto, porque no fue una competencia justa y limpia. Este proceso vergonzoso daña a la institución y mancilla su investidura”.

Kim presidirá la mayor institución financiera internacional dedicada al desarrollo, que en 2011 prestó 43,000 millones de dólares a países de ingresos medios y bajos y cuya rama dedicada al sector privado, la Corporación Financiera Internacional (CFI), entregó otros 12,000 millones de dólares.

Su postulación, lanzada en marzo por el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, despertó sorpresas porque, al contrario que su antecesor, carece de experiencia en finanzas y administración de una entidad de la envergadura del Banco Mundial. Al contrario, se ha distinguido como un practicante del desarrollo “en el terreno”, en especial como uno de los fundadores de la ONG Socios en Salud y luego como jefe del departamento de la Organización Mundial de la Salud encargado de combatir la pandemia de VIH/sida.

“Es hora de que un profesional del desarrollo dirija la mayor agencia de desarrollo del mundo”, dijo Obama al anunciar la candidatura de Kim, rápidamente respaldada por el autopostulado Jeffrey Sachs, director del Earth Institute de la Universidad de Columbia, y el ex presidente Bill Clinton, entre otros.

Pero, por primera vez en la historia del Banco Mundial, el designado de Washington encontró desafiantes. Okonjo-Iweala, propuesta por Sudáfrica, y Ocampo, postulado por Brasil a nombre de República Dominicana, fueron formidables oponentes con amplia experiencia, tanto en economía como en la conducción de grandes instituciones nacionales e internacionales.

Sin embargo, y pese a sus calificaciones, el resultado de la competencia nunca estuvo en duda. Bajo el informal acuerdo que rige entre Estados Unidos y Europa, un ciuda-

dano de este país dirige el Banco Mundial y otro del bloque europeo hace lo propio en su institución hermana, el FMI, desde que las dos fueron creadas en 1944 en la conferencia de Bretton Woods.

Las esperanzas de los desafiantes se centraban en dividir el voto europeo, una posibilidad remota ante el apoyo crucial que Washington prestó el año pasado para que la ministra francesa de Finanzas, Christine Lagarde, sucediera a su connacional Dominique Strauss-Kahn al frente del FMI. El resultado estaba cantado incluso en el texto de un comunicado poco difundido del Comité de Desarrollo del Banco Mundial que, luego del nombramiento de Lagarde, subrayaba “el histórico paralelismo entre los dos procesos de selección”, del Grupo Banco Mundial y del FMI, si bien prometía un procedimiento “abierto, basado en los méritos y transparente”.

Por primera vez en la historia del Banco Mundial, el designado de Washington encontró desafiantes: la nigeriana Ngozi Okonjo-Iweala y el colombiano José Antonio Ocampo.

Lo que siguió no fue desde luego transparente ni meritocrático. Mientras Okonjo-Iweala y Ocampo emprendieron una activa campaña por el puesto en todo posible foro, Kim, invariablemente acompañado por altos funcionarios del Tesoro de Estados Unidos, se embarcó en una “gira para escuchar” lo que tenían que decir países clave en el mundo. Los dos candidatos no estadounidenses se presentaron en Washington la semana pasada en foros públicos auspiciados por *The Washington Post* y el no gubernamental Center for Global Development. Kim se abstuvo de tales comparecencias.

Todo el procedimiento y la insistencia de Washington en retener la jefatura del Banco Mundial podrían provocar contragolpes desde distintos frentes. “Cuando ciudadanos de todo

el mundo combaten el nepotismo, las malas prácticas electorales y la mala gobernanza, deberíamos procurar que las instituciones públicas internacionales den el ejemplo”, dijo el filántropo y magnate sudanés de las comunicaciones Mohammad Ibrahim a la Agencia Panafricana de Noticias. “Nadie puede dar lecciones a los países en desarrollo sobre cómo administrar sus procedimientos en la esfera pública y privada, si con gran descaro no se atiene a las mismas reglas”.

Nancy Alexander, que dirige el programa de gobernanza económica de la Heinrich Boell Foundation, con sede en Washington, dijo a IPS que este asunto “dará fortaleza al grupo BRICS [Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica] para crear su propio banco de desarrollo Sur-Sur” y también impulsará al Club Internacional de Instituciones Financieras para el Desarrollo (IDFC), un nuevo grupo de diecinueve bancos nacionales y regionales. “Veremos al Banco Mundial reverenciando en sus programas los deseos de los mercados emergentes pero, al mismo tiempo, a los países emergentes muy frustrados con las políticas del Banco y cada vez con más dinero para irse por su cuenta”.

Alexander expresó, con todo, cierta simpatía por el esfuerzo de Obama: “Si él quería obtener la aprobación legislativa para los fondos del Banco debía proponer un candidato estadounidense”.

Activistas por los derechos a la salud y economistas del desarrollo apoyan calurosamente a Kim. “Tiene potencial para transformar una de las instituciones más densas del mundo y desafiar el fallido pensamiento ortodoxo que prescribe austeridad, privatización y endeudamiento para los países empobrecidos”, opinó Amanda Lugg, directora de Health Global Access Project. “En cambio, el mundo necesita un Banco Mundial que se dedique a conseguir resultados para la gente, aplicando enfoques amplios a la macroeconomía y facilitando el acceso a salud, educación, infraestructura y empleo en el ámbito comunitario”.

Para Mark Weisbrot, codirector del Center for Economic and Policy Research (CEPR), Kim “tendrá que batallar contra Washington y sus aliados”. Pero, concluyó, “apostaré a que terminará su mandato con algunos logros importantes”. (IPS)



El mandato de Doha en la actualidad

Chakravarthi Raghavan

Los principales países desarrollados se han retractado de todos los compromisos hechos en el marco de los Acuerdos de Marrakech, que suponen grandes reformas a sus sectores agrícolas, subsidiados y protegidos, y de sus compromisos en otras áreas comerciales.

Pero no solo se han retractado de estos compromisos, sino también de las condiciones y promesas hechas en el marco del programa de trabajo de Doha. Durante algún tiempo, se intentó convencer a los demás de que el mandato de eliminar las subvenciones agrícolas era un punto crucial en el “Programa de Desarrollo”. No obstante, Pascal Lamy, entonces comisario europeo de Comercio, viajó a India para aclarar que Europa no podía eliminar sus subvenciones ya que eran necesarias para mantener a sus campesinos en el campo.

Actualmente, el mandato ha dado un giro. En muchos de los intentos que ya como director general de la OMC ha hecho Lamy para alcanzar compromisos que permitan concluir la Ronda de Doha, el mandato se ha convertido en negociaciones para que las principales economías emergentes otorguen a Estados Unidos acceso a sus mercados.

Ante el bloqueo que se vive en Doha, algunos de sus promotores originales están promoviendo la idea de que el mismo es una muestra de que ya no es posible realizar negociaciones comerciales que involucren a todos los miembros y que, por lo tanto, se deben llevar a cabo negociaciones entre pocos miembros a fin de suscribir acuerdos multilaterales siguiendo el modelo del Acuerdo sobre Tecnología de la Información (ATI), en cuya formulación han participado y el cual han suscrito los países que representan el noventa por ciento de la producción y el comercio mundial, mientras que a los demás se les aplica el trato de “nación más favorecida” sólo en teoría, puesto que no producen ni exportan nada.